

Cultura Japonesa

La medicina Japonesa por siglos ha tenido como norma la mesura y el equilibrio entre los extremos, como hace más de un milenio lo estableció el Sabio Wake Hicoya. En su diccionario nos explica el filósofo contemporáneo Ikeda, cuando afirma que la medicina Oriental procura restaurar toda persona con una condición normal y saludable haciendo mejor el estado del paciente en un cuadro total que corresponde al ambiente y al ritmo del universo aplicando el tratamiento de conformidad con las dos fuerzas cósmicas (el Yin y el Yang).

Esta medicina ha seguido dando esclarecido ejemplo con médicos como Shibasaburo Kitasato, cuyos estudios sobre la peste y la fundación de instituto para el estudio de las enfermedades infecciosas en Tokio lo colocan en lugar destacado de la ciencia mundial. Kitasato Shiga descubridor copioso de bacilo de la disentería, Shigella.

Hay así mismo la tecnología y terapéutica de los Japoneses puestos al servicio de la humanidad y sus universidades y escuelas médicas generosamente dispuestas a los investigadores del mundo así como la labor del actual director de la Organización Mundial de Salud Hiroshi Nakajima.

La medicina Japonesa concebida como terapia en el diagnóstico de la medicina china tradicional.

Magia y medicina:

- La mayoría de los agricultores y campesinos japoneses estaban acostumbrados a hacer sus propias medicinas a partir de plantas y otras sustancias naturales.
- La niña portaba una bandeja, le colocaban arroz o arroz y luego tocaba una pandetera al mismo tiempo recitaba varias formulas con el fin de alertar a los kami de protección y decirles que su presencia era necesaria.
- Se construía un altar para alertar a los kami en ese altar se colocaba un fuego purificador.
- A la par del trabajo de la hechicera un sacerdote o hechicero yonabushi daba grandes golpes en el aire con su espada y cantaba versos que según se esperaba asustar a los malos espíritus para hacer que desaparecieran.
- El signo kami se grababa en arena o arroz en la bandeja y el "tratamiento" se había completado.
- Los japoneses pusieron su fe en antiguos tratamientos tradicionales que originalmente habían sido traídos de China entre estos tenemos: la conjuración, la magia o autorización.

Medicina China.

La medicina tradicional China, originada en China hace varios milenios se basa en la teoría de que la enfermedad se debe a un flujo incorrecto de la fuerza vital (qi, pronunciado chi) a lo largo del cuerpo. El qi se restablece mediante el equilibrio de las fuerzas opuestas del Yin (fuerzas negativas, femeninas, oscuras) y el Yang (fuerzas positivas, masculinas, brillantes). Lo que se manifiesta en el cuerpo como frío y calor, interno y externo.

Para preservar el qi y por tanto la salud se utilizan diversas prácticas.

Las más utilizadas son:

Acupuntura

Plantas medicinales

Qi Gong

Otras prácticas consisten en dieta y masaje.

La medicina tradicional China utiliza fórmulas que contienen mezclas de plantas con el objeto de tratar diversas molestias. Es difícil determinar si esas mezclas son inofensivas y eficaces. Uno de los problemas es que la estandarización y el control de calidad son casi inexistentes.

Por lo tanto puede suceder lo siguiente:

- Las proporciones de hierbas en la misma mezcla pueden variar.
- La cantidad de ingredientes activos puede variar de una fuente de hierbas medicinales a otra.
- Las mezclas pueden contener varias sustancias.

Las mezclas pueden ser muy variables y se podría estudiar un gran número de mezclas, por lo tanto la mayoría de estudios convencionales analiza generalmente una sola hierba, no la mezcla. Sin embargo una sola hierba (no empleada como parte de una mezcla) puede ser considerada ineficaz por los terapeutas tradicionales.

Usos medicinales:

- o Las mezclas de hierbas chinas se han usado para tratar el síndrome del intestino irritable, la artritis reumatoide y muchos otros trastornos.

Posibles efectos secundarios:

- Cada hierba puede tener sus propios efectos secundarios únicos. Por ejemplo una hierba llamada ma huog es un estimulante para aumentar la frecuencia cardíaca y la presión arterial y por lo tanto aumentar el riesgo de accidentes cerebrovasculares.